

Valoraciones y vicisitudes desde los recuerdos del sismo de septiembre de 1985. Ciudad de México

Georgina Sandoval. Profesora e Investigadora del Departamento de Investigación para el Diseño de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco (México). Miembro de Casa y Ciudad A.C.¹

Estas líneas están cargadas de recuerdos y valoraciones personales a través del contexto político y social de la Ciudad de México. Mirar a la distancia, volviendo a preguntarse sobre las actuaciones, hace encontrar o mirar las consecuencias que hoy operaran. Escribir estas líneas ha resultado un ejercicio interesante para quien escribe, sólo para refrendar la importancia de lo colectivo en los espacios físicos - sociales y en la presencia de las identidades en la sociedad del Distrito Federal del S.XIX.

La periferia de la ciudad antes de los sismos

En la década de los 80's la ciudad de México ya era considerada como una de las ciudades más grandes del mundo. La atención de gobierno y estudiosos de los temas urbanos, de vivienda y de los movimientos sociales estaban centrados en lo que acontecía en el espacio de la periferia de fuerte expansión. Ahí estaban los fenómenos de organización social entre la población de bajos recursos. de la ocupación del suelo de origen agrario y colectivo (el ejido) que al ser transferido a otro uso se convierte en suelo y ocupación "irregular", y, la llamada "autoconstrucción" que se inicia con un pequeño cuarto de material perecedero y una fosa séptica, sin olvidar mencionar la ausencia de servicios y equipamientos o la mala calidad de los mismos. Aquí se protagonizaban las luchas por la tierra, la regularización y los servicios. En aquellos años el avance de la mancha urbana no era

¹ Durante el proceso de reconstrucción de vivienda producto del sismo de septiembre de 1985, estuvo a cargo de la Comisión Técnica de la Unión de Inquilinos de la Colonia Morelos- Peña Morelos, participó en el cuerpo directivo de la organización y; realizó la supervisión de 18 obras con más de 300 viviendas.

descalificado con el "argumento" de degradar el medio ambiente, por lo menos con la fuerza con lo que se dice hoy.

Los barrios centrales de la ciudad antes de los sismos

En contraparte se encontraba la llamada ciudad central, los barrios populares alguna vez denominados "herradura de tugurios", nombrados así porque rodeaban la ciudad histórica. Mismos que siglo antes habían sido la periferia popular de la ciudad, en tanto albergaron en tiempos coloniales los barrios indígenas y, para fin del siglo XIX, las olas migratorias del campo a la ciudad. En las delegaciones centrales se desarrolla la vivienda "en vecindad" que según estudios de los años 80 del siglo XX correspondían al 19% del total de las viviendas de la ciudad. Hoy parecen una "especie en extinción".

El espacio y la vecindad

Esta forma de ocupación a través de vecindades, se puede dar en edificios históricos –aquellos abandonados al final del S.XIX por la clase pudiente para alojarse en una periferia planificada, con servicios y localizada hacia el sur poniente de la ciudad. Las viejas casas coloniales son subdivididas y los grandes patios se convierten en el espacio común. Es importante ofrecer una imagen de este "espacio vecindad": el **espacio privado** básico consta de un cuarto multifunciones –incluido el taller de trabajo- y una cocina. Para actividades como uso de baño y lavado de ropa y tendido se usa el patio como un **espacio semipúblico**, en tanto es para el uso de todos los que viven en esa vecindad, también es el espacio de las fiestas, de los velorios, del encuentro e intercambio cotidiano. Los espacios anteriores están claramente vinculados entre sí, pero además lo hacen con el **espacio público**, la calle, en donde se realizan otros tipos de intercambios entre gente que se conoce de siempre. El límite de esta interacción es el barrio. Estos cuatro espacios interactúan entre si y hacen que la casa sea muy grande.

La Colonia Guerrero

Existen vecindades construidas ex profeso, les hace diferente las dimensiones del predio, su localización y el material de construcción, por ejemplo, en la colonia Guerrero –hoy día una porción se encuentra dentro del perímetro “A” de Centro Histórico de la Ciudad-, las dimensiones de los predios pueden estar entre 700 y 1000 metros cuadrados. Las construcciones databan de principios del siglo XX, el sistema constructivo es de block de tepetate –tierra compactada-, techumbre de bóveda plana y terrado o entre piso de madera llamado “tapanco” desarrollado gracias a la altura de las viviendas. En la colonia está enclavada la principal Estación de Ferrocarril que conectaba la capital con el resto del país. Con lo que era el punto de arribo de la mayor parte de los migrantes que al buscar un lugar de habitación encontraban en este sitio albergue en las vecindades o en la gran cantidad de hoteles o hostales que hoy aún existen.

La Colonia Morelos

Otra circunstancia ofrece la Colonia Morelos cuyas viviendas estaban hechas con un sistema constructivo de muros de adobe –tierra- que por su calidad, no permiten el desarrollo de la altura necesaria para albergar el tapanco. Acá llegaron migraciones de un mismo lugar de origen, desde esa perspectiva es clara la presencia de gente que traía el oficio de zapatero, mismos que venían del Estado de Guanajuato que tiene esa tradición. Pero la Colonia Morelos tiene un barrio tradicional y famoso por su bravura y arraigo: Tepito. Cuentan² que en ese lugar, desde tiempos prehispánicos vivían comerciantes que trasladaban mercancía en canoas, si no pasaban la estricta aduana de México-Tenochtitlán, para ofrecer sus productos en el singular mercado de Tlatelolco, que quedaba ahí, en Tepito –barrio indígena- para “otra” distribución. Hoy día el intercambio de mercancía sigue siendo una importante actividad en la zona. Por eso, los tepiteños tienen esa tradicional identidad que les vincula al lugar.

² González Gamio, Ángeles; “Corazón de piedra”; Editorial Miguel Porrúa; 2006.

El Inquilinato

La forma de ocupación de la vecindad es a partir del inquilinato -que también se da en edificios-, situación que en algún momento tuvo la intervención del Gobierno al decretar "rentas congeladas", pero que para los años previos al sismo la medida había generado un parque habitacional en alarmante deterioro. Al mismo tiempo se dieron pasos jurídicos para que el inquilinato no sea más que la relación entre dos particulares -el dueño y el inquilino. Este último no tiene protección alguna, situación que en los años porvenir jugará un papel determinante para que "todos quieran ser propietarios".

Los desalojos

Durante los años 80's la autoridad judicial establece los prontos procedimientos para "dejar libre" la renta y el termino de la relación inquilinaria. En la vida cotidiana el tema era la amenaza de desalojo de la familia. Esta situación ya había generado reacciones de "defensa" frente al desalojo paulatino de la población: se calculaba el tiempo en que el juez declaraba el término y sentencia del contrato de inquilinato y en consecuencia el desalojo, la comunidad se pone en alerta -ubica con claridad el lugar y la familia que podría ser desalojada, situación que se llevaba a cabo de manera repentina- asignan al responsable de generar la voz de alerta -mismo que será el encargado de "hacer tronar lo cohetes", que son tres fuertes tronidos que se escuchan a gran distancia en el barrio-. Aa esa convocatoria de urgencia acude la organización y se forma un cerco humano que impide que el juez lleve a cabo la orden de desalojo. Fue una manera de alargar el tiempo de permanencia en la vivienda pero no impedirá que la familia salga de esa vivienda.

Las Uniones de vecinos

Conforme la autoridad reconoce la práctica de defensa, se hace acompañar por la fuerza pública y el posible desalojo es cada vez más violento y largo en el tiempo, situación que obliga al propietario a ofertar el

suelo y las viviendas, en primera instancia a los propios inquilinos. El tema ahora será cómo adquirir esos inmuebles. Este es el origen de las organizaciones inquilinarias de las colonias populares de la ciudad central en donde destaca la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, la Unión de Vecinos de la Colonia Doctores, la Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos, que junto con otros conformarán la Coordinadora Inquilinaria. Todas ellas cuentan con una estructura a través de comisiones, una de ellas será la comisión jurídica que en estos tiempos era muy importante y requería de conocimientos especializados. Hoy día, el término de los contratos inquilinarios se resuelven en 3 meses y las organizaciones siguen deteniendo desalojos.

El tipo de suelo de la ciudad central

También es importante recordar que el lugar de la ciudad central había sido lago, con lo que el nivel freático se sigue encontrando casi un metro abajo. Que el suelo además de salitroso es una especie de barro. Esta circunstancia de tuvo sus propias consecuencia en el momento telúrico ya que se comportó como una especie de gelatina.

Los sismos de septiembre de 1985

Los resultados del movimiento telúrico se transmiten de manera distinta a través de los medios de comunicación: sufrimiento, drama y catástrofe para el mundo; lo único que queda claro en el momento de emergencia es que los daños son, fundamentalmente, en la ciudad central. Se perdieron importantes equipamientos de salud y de educación. Ahí se vino abajo uno de los grandes conjuntos habitacionales de la modernidad arquitectónica de Latinoamérica promovidos por el Estado –El multifamiliar Juárez- y otro, el conjunto urbano Tlatelolco–el mayor conjunto urbano de Latinoamérica que alberga 300 mil habitantes- quedó parcialmente destruido y seriamente dañada en su estructura. Otras colonias de clase media, también históricas reportan una gran cantidad de edificios colapsados, como la Colonia Roma (Siglo XIX). Por su parte, los barrios populares son

seriamente dañados, pero al ser de baja altura tuvieron oportunidad de desalojar y no reporta decesos, entonces, no son nota para los medios de comunicación.

La emergencia

La ayuda de emergencia no llegaba a las comunidades pobres, el PRI-Gobierno las contiene para su control político: ¿habría que esperar que la solución a la emergencia llegara desde el gobierno? Si no había agua, ni casa, ni comida. Casi de manera natural la gente busca sus puntos de referencia del propio barrio: ahí habría información, en ese lugar se encontraría y buscarían alternativas. Es el caso de las referencias creadas por las iglesias vinculadas a la comunidad o de las organizaciones de defensa inquilinaria. La gente llega de "manera natural", preguntando ¿qué vamos a hacer? Al mismo tiempo que se inician las primeras declaraciones de la autoridad: "en la ciudad se quedará la gente que pueda pagar su permanencia". Obvio, lo único que consiguen es que la población reaccione. De esos tiempos recuerdo el grito colectivo de "¡soy de la Guerrero y aquí me quedo!". La situación de emergencia es una imagen que se quedó en la generación que les vivió directa o indirectamente, es como un "rompe aguas" de referencia en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad.

La solidaridad

Las posibilidades de reacción colectiva son obvias: la gente se disciplina frente a la persona que se puso a organizar el tránsito, la población hace una ordenada fila para recibir alimentos y agua, las zonas dañadas reciben la visita y ayuda solidaria de la gente que viene de toda la ciudad. Los que tiene un conocimiento profesional útil –médicos, arquitectos, ingenieros, entre muchos otros- prestan su ayuda de manera voluntaria. Los barrios populares se convierten en un ágora que discute su futuro, no necesitan presentarse entre sí. Observadores de estas reacciones colectivas –como el escritor Carlos Monsiváis- hacen crónica de esos momentos, creo

que el libro se llama, "A ustedes les consta", se refiere a esta capacidad de respuesta y movilización de la "la sociedad civil".

La constancia escrita

El contexto político de estos años tenía frente sí al aparato del Estado priista que controlaba todo. Así que los grupos políticos ideológicos o agrupaciones sociales contrarios a éste, negaban la posibilidad de encuentro, negociación, gestión. Para distinguirse de la organización priista se autodenominan "independientes". El proyecto de reconstrucción de las organizaciones barriales tenía que ser "alternativo", o sea, un contraproyecto al del aparato priista y por supuesto se vislumbraba la construcción de una "sociedad nueva". Para poder soportar esta idea buscó algunos de los escritos generados de aquellos años, el resultado es: sí hay cosas escritas por protagonistas en esos primeros momentos de reconstrucción pero no fueron publicadas, lo escrito son los textos de discusión entre los integrantes de las organizaciones y de las diversas organizaciones. Lo publicado se hace muchos años después a través de algunos de los protagonistas políticos, con lo que ya tiene algunos "acomodos" en las visiones. La academia escribe mirando a destiempo y a distancia.

Propuestas para la reconstrucción

El propio aparato de Gobierno y su consabida corrupción condicionaban la ayuda internacional, condicionaba todo; así que cuando se presenta un representante de la presidencia de la República en algunos de los locales de las organizaciones la incertidumbre y las discrepancias se apoderan de las opiniones. Entre el "no" rotundo a sentarse con el gobierno y la opinión de sólo asistir a la cita propuesta a escuchar. ¿Acaso no existían propuestas?

Después de mucho discutir, se consensó que una comisión conformada por representantes de distintas organizaciones asistiría con el Presidente de la República Miguel de la Madrid (2 de octubre 1985 –fecha simbólica en la vida política mexicana, por tratarse de la conmemoración de

la matanza de estudiantes en 1968) para establecer un diálogo y realizar propuestas: 1. Seguir atendiendo lo urgente (agua, comida, campamentos en la calle); 2. La expropiación del suelo de las viviendas dañadas; 3. Un programa de reconstrucción de vivienda que garantizara que la gente permaneciera en sus barrios; 4. La presentación del proyecto de reconstrucción en las colonias Guerrero y Morelos. Mismo que había sido generado por la Asociación Civil Casa y Ciudad y las organizaciones sociales correspondientes -no era el único, pero en esos momentos era el presentable-.

La movilización

La reunión me sorprendió, no había visto a la presidencia escuchando ni a secretarios de estado tomando nota de lo que hablaban personas "normales". Los secretarios recibieron una orden: "considerar lo dicho en la reunión". Afuera, en la calle, los damnificados habían sido convocados para participar en la tradicional marcha del 2 de octubre. Un momento dado la manifestación cambio de ruta y se dirigió a la residencia oficial en donde se llevaba a cabo la reunión con el presidente. Fue de las movilizaciones más grandes.

Propuesta para la ciudad

Se había logrado expresar que los requerimientos individuales fueran reconocidos como los requerimientos del barrio, es decir era una propuesta para la ciudad. También es el origen de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) que, al tomar estos postulados, se convertirá en un importante interlocutor durante los tres años que dura el periodo de reconstrucción.

La expropiación

La respuesta fue contundente en unos días más tarde, para el 21 de octubre de 1985 aparece el decreto de expropiación del suelo de las viviendas y vecindades dañadas por lo sismos y la aparición del Programa de Reconstrucción Habitacional (RHP) que tendrá como responsabilidad la

restitución y construcción de 40 mil viviendas. Sin embargo, el decreto tiene "errores", se expropiaron alrededor de 5 mil predios pero no son la totalidad de los dañados y considera algunos muchos que no tenían daños. La situación divide a los damnificados entre los que tendrán derechos y los que no. Hoy me pregunto si efectivamente fue "un error" o fue una manera de hacer que un gran movimiento popular tuviera discrepancias y fijara su atención en esos "detalles".

El Programa de Reconstrucción Habitacional

Sobre el resultado del Programa de Renovación Habitacional, se construyeron viviendas con "otro modelo". Ya no será la vivienda que siempre tocaba piso sino el edificio en tres niveles, con vivienda de 44m2 pero sin el patio común (el patio será "un jardín"). Se cambió el modelo espacial de las colectividades, el espacio común en donde se comparte. Se individualizó y privatizó la forma de vida, por supuesto esto excluía el espacio del taller, ¿ahora dónde se producirá?. La respuesta es fácil, paulatinamente se dejará de producir, la calle solo ofrece la opción de ofertar servicios. Formalmente cambiaron de nombre, no más vecindades, ahora serían los "**condominios vecinales**" que se pagarían a través de un crédito blando. Hoy día, la consecuencia es que aquellos niños crecieron sin oficio, el espacio habitacional se contuvo en "lo privado" y la calle se ha transformado, sus actuales redes ofrecen droga para el intercambio.

Elementos para evaluar

Cómo valorar estas intervenciones si lo acontecido directamente en los barrios o a los protagonistas se escribió muchos años después. Creo que pocos escritos públicos vienen directamente de protagonistas que reaccionaron frente al sismo y que hablan a nombre de sus propios colectivos. Es el caso del texto "Participación social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985"³ mismo que es producto de un seminario organizado por

³ Massolo, Alejandra; Schteingart, Martha (Coord.); "Participación social, reconstrucción y mujer, el sismo de 1985"; Colmex; México; 1987.

el Colegio de México en noviembre de 1986. Tiempo suficiente en donde ya se dibuja el proyecto "independiente" generado por las organizaciones sociales.

Las mujeres

La convocatoria al evento fue hecha a mujeres, lo cual no es gratuito. Se afirma que "el sismo tiro las paredes en donde se encontraban las mujeres" lo cual es cierto desde la perspectiva de la gran participación de mujeres en "los movimientos vivendistas". Lo que no ha evitado que la gran mayoría de los dirigentes sigan siendo hombres. En el seminario participan 11 ejercicios, uno provenía de Ciudad Guzmán (ciudad del occidente del país también afectada) 2 de la periferia de la ciudad (que tenían años de trabajo con perspectiva de género) y las 8 restantes sobre ejercicios de reconstrucción en la ciudad central. De la revisión hecha se concluyó que el contenido corresponde a la descripción de su historia anterior a los sismos; la movilización como forma de presión; la demanda centrada en permanecer en los barrios; su estructura organizativa –que incluye la formación política y la asesoría jurídica y técnica y el reconocimiento cultural-; y sus propuestas y proyectos de reconstrucción. A pesar de ello se puede leer entre líneas que sus proyectos "son políticos" o tienen el optimismo de titular la intervención "la lucha de la mujer por una sociedad nueva". Sólo uno de los ejercicios no era de reconstrucción y es el único que se caracteriza a sí mismo como autogestivo.

La operación

Los datos recabados respecto a los resultados de las intervenciones "independientes" se refieren a la construcción de 4 mil viviendas (el 10% de la intervención pública), lo hacen unas 15 organizaciones sociales. El financiamiento viene de donantes internacionales que entregan el recurso directamente a las distintas organizaciones sociales, que a su vez refuerzan la idea y su condición de ser "independientes" y plantean la opción del fondo revolvente, es decir, un crédito blando para crear un fondo y seguir

construyendo vivienda –cosa que prácticamente no sucedió así-. Se reconoce la necesidad de aportes técnicos de distintas disciplinas, en particular, los que vienen de las distintas agrupaciones técnicas (ONG´s en donde está COPEVI, Casa y Ciudad, entre otras y las Universidades como la UAM-A). Los integrantes de las viejas vecindades participan en la definición del proyecto, la aplicación del recursos económico en la obra que en general contrata mano de obra calificada para la construcción y también hay quienes participan en la construcción de las viviendas mismas. Son años de trabajo intenso con lo que se realizan ejercicios para capacitar a los vecinos(as) en administración y control de obra, en la toma de decisiones y en la rendición de cuentas. El aprendizaje es, si se quiere, autogestivo, hay que informar y capacitar para la toma de decisiones. Visto a la distancia creo que no había experiencia en el diseño y manejo financiero, lo que en realidad se hizo fue contabilidad y administración.

La toma de decisiones

Cuando los vecinos participan en el diseño de las viviendas, la siguen pensando alrededor de un patio, con espacios comunes, siempre tocando piso, con alturas que puedan hacer que la vivienda crezca por dentro; eso sí con servicios privados y con opción de que la sala también sirva como taller. Así son la mayor parte de los ejercicios construidos por las organizaciones sociales. Aunque las cosas no son tan fáciles: si la distribución y administración del recurso es una actividad concentrada; en consecuencia la operación se decide por algunos cuantos. Ese es un ejemplo temático que costo disgustos, que argumentaba que esas decisiones deben ser democráticas. ¿Para hacer la compra de clavos hay que hacer asamblea?

La autogestión VS lo político

Toda la actividad autogestiva desarrollada en cada vecindad, lo que daba aprendizajes y resultados todos los días –más de 4000 viviendas realizadas por las organizaciones sociales-, fue tomando una distancia grande en la visión y cabeza de los dirigentes de la CUD: si había resultados,

entonces no tenían de que preocuparse. Y sí llamó su atención el ámbito de lo político, ya que en 1988 habría elecciones presidenciales en el país, en donde por primera vez se abre la posibilidad de que el PRI pierda las elecciones federales. Quien conoce la historia política mexicana sabe que era una situación inédita ya que el PRI llevaba casi 70 años en el poder. La posición de cada una de las organizaciones era distinta y también era tema de discusión, si el movimiento era fuerte, tendría que jugar en el ámbito de lo político y tendría que participar de "lo partidario" era el gran argumento. En tanto algunos dirigentes eran militantes de un partido político de izquierda (PRT) u organizaciones políticas que apoyaban esta postura –no necesariamente la misma opción partidaria, ni el mismo candidato–; otros siendo militantes de izquierda eran "anti elecciones"; y hubo otros que siempre se han declarado y mantenido fuera de lo político-partidario-electoral. Total: tensión interna. En este escenario, ¿Quién tendría tiempo para preocuparse por la construcción y orientación de "lo autogestionario"?

La experiencia, base de discusión de la *producción social de vivienda*

Los que no creíamos en lo partidario, los que no creímos en que los cuerpos de asistencia técnica tendrían que pertenecer adheridos y dependientes en las de las Organizaciones Sociales, hemos seguido insistiendo en la construcción desde los ámbitos de la organización social y lo comunitario –que tiene como implícito su vínculo territorial-. Desde ahí se han seguido haciendo prácticas de apropiación que se basan en lo territorial como elemento importante de la identidad que respeta las formas de comunicarse y decidir de cada lugar. El conocimiento y experiencia de estas prácticas será discutido varios años más tarde entre los miembros de la Coalición Internacional del Hábitat (HIC) en La Habana en 1995, quienes convocaron a la reflexión sobre la "Producción Social del Hábitat", este es el punto de origen colectivo de este concepto. La experiencia de casa y ciudad

se expresa en este evento presentando un ejercicio⁴, que puede ser la síntesis técnica de lo aprendido de esta etapa. Se trata de la vecindad de Gorostiza 36, misma que defendieron sus habitantes y la organización, ante la amenaza de su demolición, y que por su construcción autogestiva en su rehabilitación tiene un premio del Instituto Nacional de Antropología e Historia, por el rescate del patrimonio (1988). Hoy día, después de muchas batallas de parte de miembros nacionales de HIC este concepto de “Producción Social del Hábitat” está contenido en la Ley Federal de Vivienda y la Ley de Vivienda del Distrito Federal, aunque se sigue dando la batalla para que se desarrollen los instrumentos necesarios que permitan la aplicación de este tipo de práctica.

Después de la reconstrucción

Para 1987 cuando el RHP vislumbra su término, la CUD inicia la presión para que las familias cuyas viviendas también habían sido dañadas, sean atendidas, logrando a través de la movilización-gestión la creación del Organismo Fase II que ya no trabajaría sobre suelo expropiado, sino promovería la compra de suelo e inmuebles, con lo cual la atención se vuelve lenta y desesperante para “los damnificados de la vida”. Durante una transmisión radiofónica que hacía pública la creación de este nuevo organismo, había sido invitado uno de los dirigentes de la CUD que en un golpe de ingenio comenta al aire: que al día siguiente todos los que requieran una vivienda deben formarse en la dirección del organismo.

La Fase II y la Asamblea de Barrios

La sorpresa es que efectivamente, al día siguiente en el organismo hay larga fila; eran los “no atendidos” por RHP pero eran muchos más que venían de todas partes de la ciudad. Esta convocatoria será el origen de una organización “novedosa y creativa” –al mismo tiempo que es el ocaso de la CUD- en la forma de planear sus actividades y las formas de comunicar sus

⁴ Casa y Ciudad; “Rehabilitación de vivienda bajo la iniciativa y control social; **El caso de Gorostiza 36, Tepito**”; Coalición Internacional del Hábitat; México DF; 1995.

actividades a los medios de comunicación. Ese es el origen de la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México (AB) que crea un personaje vestido como luchador, usa un traje de "lucha libre" con colores llamativos que se presenta como "Súper Barrio Gómez". El mismo cuenta y construye su mito: "un día, al despertar se vio envuelto en una luz brillante de color rojo a amarillo", al mismo tiempo que escuchaba una voz que le advertía: "de hoy en adelante serás el defensor de los inquilinos pobres".

Autogestión, gestión o política

Por lo novedoso, la AB carga en su haber el iniciar procesos de gestión de vivienda en donde la variable vinculo territorial no es considerada, como tampoco era relevante la dimensión de la vivienda, su ubicación, la forma espacial, la forma de construir, ni quien construye; es decir aceptaron sin más el "modelo de vivienda Condominal". Sí importaba mucho la movilización llamativa que convocaba a los medios y el número de gestiones ganadas que son número de viviendas otorgadas. ¿Será que se confunde lo político con la gestión? ¿Será que no se vislumbró como opción la construcción de una política pública habitacional?

Participar en elecciones

Mientras la CUD discute que hacer en lo político-electoral, la AB lanza a la candidatura a la presidencia de la república al mismísimo Súper Barrio Gómez (SB), con lo que ahora aparece en los medios a nivel nacional y se proyecta al ámbito internacional. La candidatura será declinada a favor del personaje que dará la batalla frente al PRI: Cuauhtémoc Cárdenas, quién terminará formando el Partido de la Revolución Democrática (PRD), partido al que se afiliará la mayor parte de los dirigentes de las agrupaciones urbanas, quienes posteriormente serán candidatos a puestos de elección popular y más tarde diputados o funcionarios de la ciudad o del país. Mientras todo esto sucede, la construcción en los barrios se viene olvidando, ahora se pide a estas "masas" que se movilicen apoyando a sus dirigentes que han establecido relación con "el candidato", quieren ser diputados o se

están afiliando al nuevo partido. Ahí estuvimos, emocionados pensando en que por fin el PRI perdería las elecciones (cosa que no sucedió). Pasada la euforia electoral el partido (el PRD), sus dirigentes políticos y los militantes urbanos, incluso hoy día, no han podido resolver la relación con las organizaciones sociales y comunitarias: ¿Sólo son una masa movilizada en tiempos de campaña?, ¿Cuál es la relación orgánica entre estos actores?, ¿Cuál es la propuesta política del partido para la ciudad y la vivienda? Han pasado los años y sobre ello no hay ni respuesta ni propuesta.

De dirigente a funcionario y militante partidario

No sólo la AB hizo a sus dirigentes diputados, más tarde cuando la Ciudad de México tiene autoridades electas ganada por el PRD, los dirigentes de los movimientos políticos, sociales, urbanos y estudiantiles se vuelven funcionarios públicos; otros más son dirigentes del PRD; otros más legisladores. Hoy día, la AB tiene a sus dirigentes originales dedicados a la militancia desde otras trincheras no necesariamente partidarias. No hubo una formación política en los nuevos cuadros mientras los 25 grupos herederos del "apellido *Asamblea de Barrios*" hacen ejercicio de gestión.

Una política habitacional para el DF

Desde hace más de 10 años la Ciudad de México elige a sus gobernantes y todos han sido de la izquierda del PRD (Cárdenas- López Obrador- Ebrad); todos sin excepción han agradecido su triunfo a la movilización de las organizaciones urbanas. A cambio, algunos de sus dirigentes se han convertido en funcionarios.

De las batallas que como funcionarios dieron y que me parece importante destacar, es el periodo AMLO (2000-2006). Los compañeros(as) colocados en la dirección del INVI se habían iniciado en la lucha por el derecho a la vivienda en casa y ciudad, desde ahí se vincularon a la Asamblea de Barrios con lo que el planteamiento utópico ya estaba colocado; reciben la orden de realizar 150 mil viviendas en la ciudad y ello les hizo entrar a la operación para aplicar la meta física y la meta financiera

para cumplir con la orden de un político preocupado por la pobreza pero, contradictoriamente, al que no le interesa la construcción de la organización social. No tienen tiempo de registrar el proceso, no tienen tiempo para reflexionar lo que hicieron, no tienen condiciones humanas para reconocer el resultado⁵ y el principio del derecho a una vivienda adecuada se convierte en una simple "bandera" en los documentos de gobierno, sin que las organizaciones sociales, ni las organizaciones civiles se sientan parte del diseño y operación de la política pública habitacional importante para América Latina (una política pública que coloca recursos fiscales para la producción habitacional y que en 6 años realiza casi 150 mil viviendas).

Un cambio de rumbo

De los años de la reconstrucción se conocen los dirigentes urbanos con el actual jefe de gobierno de la Ciudad de México y su Director del INVI. En aquellos años las actuales autoridades eran los priistas negociadores políticos. Su trabajo era "concertar" con los dirigentes. Revah, director del INVI aprendió que la operación de los inversionistas de Vivienda era más redituable que lo político y hoy como funcionario sólo considera la suma de inversionistas con los recursos públicos de la ciudad. También aprendió a decir "si" a las organizaciones sociales, sin que esto quiera decir nada. Marcelo Ebrad por su parte ya está preocupado por su posible candidatura a la presidencia de la república con lo que hace equilibrios entre los discursos de la "ciudad global" y la "carta por el derecho a la ciudad". Las organizaciones sociales no terminan de hacer un solo frente para frenar la investida del mercado en las políticas habitacionales de la ciudad –situación que le había distinguido de la política federal de vivienda-, la autoridad les conoce demasiado y los divide, les cede algunas viviendas. Es la contradicción entre el mercado que no ha mostrado ser eficiente –en la ciudad se reportan más de 50 mil viviendas vacías- y la ausencia de atención

⁵ Como ejercicio a posteriori, conozco del esfuerzo personal que realiza la que fuera la Directora del INVI (2006) y que pretende ser su trabajo doctoral.

a población de bajos recursos que está inválida en su presión y movilización social.

Lo comunitario

Al margen de “lo político”, al margen de pretensiones de “cambios políticos”, las comunidades siguen haciendo para mejorar su calidad de vida. Lo hacen desde su ámbito local, lo hacen a partir de sus propias redes sociales y familiares. Se logran colar para ser receptores de pequeños recursos públicos, lo hacen cotidianamente, lo hacen con algunas ayudas técnicas desde los organismos civiles y las universidades; lo hacen como muestra de que hay que volver a empezar desde abajo. De reconocer que en el pasado no nos ganó lo político, nos ganaron las emociones y confundimos lo político con la gestión.